

Contra Mundum
No. 9, Otoño 1993

Posmilenialismo Hoy

Por Grover Gunn, III

Copyright 1993 Grover Gunn III

***Él Tendrá Dominio: Una Escatología Posmilenial*, por Kenneth L. Gentry, Jr. (Tyler, Tx.: Instituto para la Economía Cristiana, 1993), 539 páginas, índice.**

Recuerdo un comentario que me hizo un compañero pastor allá en los inicios de los 1980s. Dijo que aunque él no era un posmilenialista siempre oraba como si lo fuera. Y en realidad, esto es lo que los estándares de Westminster nos pondrían a hacer. El Catecismo Mayor, en la respuesta número 190, declara que la petición de la Oración del Señor,*

“Santificado sea tu Nombre,” requiere que el Cristiano ore pidiendo que Dios impida y elimine al ateísmo, la idolatría, la profanidad y cualquier cosa que le deshonre; y, por su providencia – por la cual puede anular las disposiciones y argumentos de sus enemigos – dirija y disponga de todas las cosas para su propia gloria.

La respuesta número 191 del Catecismo Mayor declara que la petición de la Oración del Señor, “Venga tu reino,” obliga a los Cristianos a

Orar [pidiendo] que el reino del pecado y de Satanás pueda ser destruido, el evangelio propagado a través de todo el mundo, los Judíos llamados, [y] que se produzca la plenitud de los Gentiles.

De manera similar, el Catecismo de Heidelberg en la pregunta 123 declara:

“Venga tu reino; es decir: Destruye las obras del diablo y todo poder que se levante contra Ti, lo mismo que todos los consejos que se toman contra tu Palabra, hasta que la plenitud de tu reino venga, cuando Tú serás todo en todos.”

Si realmente esta es la manera en que hemos de orar, entonces debemos esperar sinceramente que Dios va a conceder estas peticiones. Cuando oramos como Cristo nos enseñó a orar, debemos anticipar, en fe, respuestas aún más allá de lo que pedimos (Efe. 3:20). Debíésemos regocijarnos en la expectativa de grandes bendiciones cuando oramos en el nombre de quien dijo, “pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo” (Juan 16:24). Y cuando se demoran estas bendiciones debíésemos clamar con los santos en gloria, “¿Hasta cuándo Señor, santo y verdadero?” (Apoc. 6:10).

* Conocida en nuestros países de América Latina como el *Padrenuestro*.

La mayoría de Cristianos estarían de acuerdo en que debemos orar y trabajar por el éxito del reino de Cristo en la historia. Y no obstante muchos Cristianos hoy también creen que estas oraciones y estos esfuerzos están condenados al fracaso. Ellos creen que Cristo nos ha ordenado orar por lo que Él no ha prometido darnos: el éxito del reino en esta edad. ¿No deberíamos estar abiertos a la posibilidad de que haya promesas en la Biblia que marchen junto a estas peticiones ordenadas? ¿No deberíamos estudiar y escudriñar nuestras Biblias con una mente abierta para averiguarlo? Aquellos que estén listos para tal estudio encontrarán extremadamente útil el libro de Ken Gentry.

La posición posmilenial, en resumidas cuentas, es que la Gran Comisión será cumplida antes que Cristo regrese. Según el posmilenialismo el cumplimiento de la Gran Comisión requiere mucho más que la conversión de unos pocos de cada nación de la tierra al Cristianismo o de llevar el mensaje del Evangelio a toda nación a través de las transmisiones de radio. La Gran Comisión no será cumplida hasta que virtualmente cada nación o grupo étnico sobre la tierra se haya identificado como Cristiano y busque conformar su cultura completa a las enseñanzas de la Biblia. Esto no significa que todos los que estén vivos en cualquier punto en el tiempo antes de que Cristo regrese vayan a ser salvos. Significa que un día una mayoría lo suficientemente grande e influyente será salva de manera que el Cristianismo va a ganar universalmente las guerras culturales a través de medios espirituales.

Así pues, el posmilenialismo espera la expansión gradual y progresiva del reino de Cristo en el tiempo y sobre la tierra. Esta expansión sucederá por medio del ministerio todo abarcador de la Palabra, la oración ferviente y llena de fe, y las labores consagradas de su pueblo lleno del Espíritu Santo. (página 71)

El resultado será una larga era de desarrollo espiritual, una paz global, y las bendiciones pactales sobre la tierra antes de que Cristo regrese. Así que habrá una Era Dorada que preceda a la discontinuidad cataclísmica de la Segunda Venida.

Todos tienden a estar de acuerdo en que la Biblia habla de una Era Dorada de victoria universal y bendición. Sin embargo, solamente el posmilenialista aplica estos pasajes de la Era Dorada a la historia en la época actual antes del regreso de Cristo. El premilenialista concuerda en que habrá una Era Dorada en la historia, pero argumenta que esta no puede ocurrir hasta después que Cristo regrese corporalmente al planeta tierra y comience a reinar con fuerza coercitiva desde la Jerusalén terrenal. El amilenialista cree que la Era Dorada en la historia está limitada al ámbito espiritual, y que no habrá ninguna Era Dorada en la tierra sino hasta en la eternidad. Así pues, el posmilenialista cree que Cristo regresará después (prefijo *post* -) de la Era Dorada o milenio. El premilenialista cree que Cristo debe retornar físicamente a la tierra antes (prefijo *pre* -) que pueda haber una Era Dorada o milenio. El amilenialista cree que no (prefijo *a* -) habrá ninguna Era Dorada o milenio sobre la tierra durante la historia.

El Dr. Gentry ofrece la siguiente comparación general de estos tres sistemas básicos:

Por un lado, parece ser el caso que el premilenialista encuentra su fuerza más

grande en el Antiguo Testamento, cuando está divorciado del Nuevo. Esta es la situación innegable con el premilenialismo dispensacionista. Por otro lado, el amilenialismo hace acopio de sus argumentos más fuertes a partir del Nuevo Testamento, cuando es interpretado aparte del fundamento Antiguo testamentario. Solo el posmilenialismo relaciona *tanto* la revelación del Antiguo como la del Nuevo Testamento en un solo marco escatológico unificado. (página 211)

En respuesta al amilenialismo el Dr. Gentry señala que algunos de los pasajes de la Era Dorada se refieren a fenómenos que no tienen lugar ya sea en el ámbito espiritual o en la eternidad.

... numerosas referencias proféticas hablan de *factores inapropiados para el estado eterno*, tales como el vencer a la oposición activa contra el reino (e.g. Sal. 72:4, 9; Isa. 11:4, 13-15; Miq. 4:3), el nacimiento y el envejecimiento (e.g., Sal. 22:30-31; Isa. 65:20; Zac. 8:3-5), la conversión de los pueblos (Sal. 72:27), la muerte (e.g., Sal. 22:29; 72:14; Isa. 65:20), el pecado (e.g., Isa. 65:20; Zac. 14:17-19), el sufrimiento (e.g., Sal. 22:29; 72:2, 13, 17), y las distinciones y las interacciones nacionales (e.g., Sal. 72:10-11, 17; Isa. 2:2-4; Zac. 14:16-17).

... aunque estará reducida a su más mínima expresión, aún se hallará *la continuación de la maldición*, a pesar del dominio de la victoria (Isa. 65:25). Isaías 1918 puede sugerir una proporción mundial de cinco Cristianos por cada no Cristiano. (página 208)

Un pasaje prominente en esta discusión es Isaías 65, el cual

habla de condiciones gloriosas, pero condiciones que aún son continuación del presente. Esto es evidente en la experiencia del nacimiento, envejecimiento, muerte, tiempo,¹ pecado y maldición...” (página 363)

[Isaías 65] es quizás el problema exegético sencillo más grande que enfrenta el amilenialismo... (página 365)

Los premilenialistas argumentan que las victorias de la Era Dorada no pueden realizarse hasta que Cristo regrese físicamente a la tierra. Enseñan que en esta era Cristo puede salvar a los individuos, reavivar iglesias y afectar familias, pero que en esta era Él no puede liberar las esferas culturales tales como los negocios, la política, la educación y la recreación del control dominante del diablo. El Dr. Gentry demuestra muchos defectos en esta posición.

La posición premilenial implica que Cristo debe cambiar Su estrategia y tácticas de batalla para ganar Su guerra contra Satanás. En este sistema Cristo puede salvar almas individuales usando armas espirituales, pero Cristo no puede salvar al sistema del mundo del dominio

¹ No estoy seguro de porqué el Dr. Gentry incluyó el tiempo en esta lista. Personalmente veo la existencia dentro del continuo de espacio-tiempo como una existencia con limitaciones inherentes a la condición de creaturas. Creo, como estoy seguro que también el Dr. Gentry, que las distinciones Creador-creatura continuarán para siempre.

satánico sin recurrir a la fuerza física. Para tener un impacto victorioso en la cultura Cristo debe regresar a la tierra físicamente y blandir una vara de hierro, que interpretado se refiere al poder político mundial de Cristo con el que gobierna desde Jerusalén.

Pablo nos da razones para tener una confianza más grande que esta en las armas espirituales con las cuales Cristo ha equipado a Su ejército:

Aunque andamos en la carne, no militamos según la carne, porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos a castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta. (2 Corintios 10:3-6)

Decir que estas armas espirituales no son adecuadas para conquistar el mundo para Cristo es análogo a la posición de aquellos que decían que David necesitaba la armadura de Saúl para poder derrotar a Goliat.

Además, Cristo no necesita estar físicamente presente para poder ganar victorias. El centurión Romano de gran fe entendió este principio:

Al entrar Jesús en Capernaúm, se le acercó un centurión, que le rogaba diciendo:

—Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.

Jesús le dijo:

—Yo iré y lo sanaré.

Respondió el centurión y dijo:

—Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra y mi criado sanará, pues también yo soy hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mis órdenes, y digo a este: “Ve”, y va; y al otro: “Ven”, y viene; y a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace.

Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que lo seguían:

—De cierto os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe. (Mateo 8:5-10)

El Dr. Gentry señala que el premilenialismo cree que Satanás, quien es un ser espiritual sin cuerpo físico, puede ganar victorias terrenales en esta era sin contar con la presencia física sobre la tierra y sin ocupar un trono político. ¿Por qué estas mismas personas insisten en que Cristo debe hallarse físicamente presente y políticamente entronizado sobre la tierra antes que pueda ganar las guerras culturales?

El sistema premilenial requiere un futuro profético con múltiples resurrecciones y múltiples juicios asociados con el final de los tiempos. La Biblia, en contraste, se refiere repetidamente al futuro profético en términos de una sola resurrección y un solo juicio. El único pasaje que tienen los premilenialistas para comprobar su teoría de las resurrecciones múltiples es Apocalipsis 20:4-6, un pasaje tomado del libro más difícil y más lleno de lenguaje figurado en la Escritura. El Dr. Gentry provee una excelente explicación exegética de estos tres versículos que son el fundamento crítico de todo el sistema premilenial.

El Dr. Gentry enfatiza el significado del Salmo 110:1 y de 1 Corintios 15:20-28. Los premilenialistas enseñan que Cristo regresará a la tierra antes que Él derrote a cierto número de Sus enemigos. Estos versos enseñan exactamente lo opuesto, que Cristo permanecerá sentado a la diestra de Dios (cf. Sal. 110:1 y 1 Corintios 15:25) hasta que todos Sus enemigos sean derrotados. Esto implica una estrategia de batalla continua y consistente desde el tiempo de la ascensión de Cristo hasta el fin de la historia. 1 Corintios 15:22-24 habla de la Segunda Venida no como una transición premilenial en el gobierno mediador de Cristo sino como el fin de ese gobierno.

El Dr. Gentry también argumenta en contra de la interpretación dispensacional de la profecía. La interpretación dispensacional presupone una desunión radical dentro del pueblo pactal de Dios (los santos del Antiguo Testamento, los santos de la tribulación y los santos del milenio no se hallan en unión pactal con Cristo como miembros de Su Cuerpo y Novia), y una severa discontinuidad dentro del programa del reino de Dios (la era de la iglesia del nuevo pacto es un paréntesis proféticamente no revelado en el programa de Dios para con Israel). Los dispensacionalistas argumentan que sus enseñanzas de desunión y discontinuidad brotan naturalmente del texto Bíblico cuando uno interpreta la Biblia literalmente cada vez que esto sea posible. El problema con esto es que la enseñanza literal del Nuevo Testamento de manera repetida y clara contradice estas dos presuposiciones dispensacionalistas. La realidad es que los dispensacionalistas usan el grado de literalidad necesaria para defender sus enseñanzas de la desunión y la discontinuidad, sus suposiciones verdaderamente fundamentales.

La norma interpretativa de *literal toda vez que sea posible*, cuando se hace de manera desenfadada, conduce a disparates exegéticos tales como los sacrificios animales mileniales que literalmente hacen expiación por el pecado y una ciudad terrenal milenial que tiene aproximadamente mil millas de alto. Los intérpretes no dispensacionalistas equilibran el principio de la interpretación literal histórico-gramatical con los principios 1) la Escritura es el mejor intérprete de la Escritura, y 2) los pasajes difíciles deben ser interpretados a la luz de los pasajes más claros.

El Dr. Gentry tiene una larga y excelente discusión de la profecía de las Setenta Semanas de Daniel, una pasaje crucial para la interpretación dispensacionalista. Los dispensacionalistas usan repetidamente Daniel 9:27 como un texto de prueba para su escenario de fines de la tribulación. Este versículo es su único texto de prueba para su teoría de que el Anticristo hará un tratado político engañoso con la nación de Israel a la mitad de los siete años futuristas de tribulación. Los dispensacionalistas también enseñan que la era de la iglesia del nuevo testamento ocupa un lapso de tiempo no revelado proféticamente entre las semanas 69 y 70 de la profecía de las Setenta Semanas. El Dr. Gentry provee argumentos sólidos y convincentes contra estos abusos del texto. Nunca he visto un mejor tratamiento de conjunto.

Además de criticar las otras tres escuelas generales de interpretación profética, el Dr. Gentry hace una exégesis de los principales pasajes posmilenarios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Los pasajes discutidos incluyen los Salmos 2, 22, 72, 110; Isaías 2:1-4; 11:9; 65:17-25; Daniel 2:31-45; 7:13-14; Ezequiel 17:22-24; 47:1-9; Mateo 13; 28:18-20; Juan 1:29; 3:17; 12:31-32; Romanos 11:15; 1 Corintios 15:20-28; 2 Corintios

5:19; 1 Juan 2:2; 4:4. Sorpresivamente no hay discusión de Romanos 11:25-26 o Isaías 54:1-3, dos pasajes posmilenialistas bien conocidos.

Una objeción común al posmilenialismo que la gente tiene hoy es su noción de que la historia se dirige hacia la Gran Tribulación y por lo tanto Satanás está destinado a vencer hasta el mismo final. Muchos, si no es que la mayoría, de quienes creen en una Gran Tribulación futurista concluyen en que la historia debe irse degenerando progresivamente. Esta no es una deducción necesaria. Uno podría identificar la rebelión de Apocalipsis 20:7-10 al final del milenio con una Gran Tribulación futurista que ocurre después de la Era Dorada posmilenial.

El Dr. Gentry tiene una respuesta diferente, la cual prefiero. Él argumenta que la rebelión de Apocalipsis 20:7-10 es de corta duración y por lo tanto no es la Gran Tribulación. Los pasajes de la Gran Tribulación se refieren no a un evento futuro sino a un evento pasado. El Dr. Gentry presenta discusiones amplias del entendimiento preterista del Discurso del Monte de los Olivos de Mateo 24, del pasaje del hombre de pecado en 2 Tesalonicenses 2 y el libro de Apocalipsis. Esta es un área en donde el Dr. Gentry muestra sus mejores habilidades. Encontré especialmente útil sus discusiones sobre la identificación de quién es el que refrena o disuade en 2 Tesalonicenses 2 y la Ramera en Apocalipsis.

Encontré que mucho de esto es convincente y que todo es útil y digno de seria consideración. No me convencieron los argumentos del Dr. Gentry de que la venida de Cristo mencionada en 2 Tesalonicenses 2:1-2 se refiere al juicio de Jerusalén en el año 70 D.C. y no a la Segunda Venida. La identificación del día de Cristo mencionado allí en los versículos 1-2 con la Segunda Venida no contradiría una identificación preterista del primer siglo del hombre de pecado mencionado en el versículo 3. Todo lo que allí se dice acerca del día de Cristo es que la revelación del hombre de pecado debe venir primero. La revelación del hombre de pecado explicada por el Dr. Gentry precede cronológicamente tanto al año 70 D.C. como a la Segunda Venida. Personalmente creo que una interpretación de la Segunda Venida en los versículos 1-2 se ajusta mejor con el contexto general. En los versículos finales del capítulo uno Pablo se refirió a la Segunda Venida, como reconoce el Dr. Gentry. Si Pablo se estuviese refiriendo en los primeros versículos del capítulo dos a la visitación de juicio del año 70 D.C. en cumplimiento del Discurso del Monte de los Olivos, entonces todo lo que Pablo necesitaba decir para probar que todavía no había ocurrido es que Jerusalén todavía estaba allí en pie. No hubiese necesitado utilizar el argumento indirecto acerca de la revelación del hombre de pecado. También, los agitadores en Tesalónica se rehusaban a trabajar. Puedo ver una posible relación entre esta conducta irresponsable y la convicción errónea de que el paraíso ya había sido restaurado por la Segunda Venida. No sé como relacionar esta mala conducta con la interpretación del año 70 D.C. de 2 Tesalonicenses 2:1-2. En 2 Timoteo 2:17-18, Pablo mencionó que Himeneo y Fileto se habían “desviado de la verdad diciendo que la resurrección ya se efectuó.” Esto suena muy similar a la creencia errónea que se encuentra en 2 Tesalonicenses 2:1-2 según la interpretación de la Segunda Venida de esos versículos.

Los futuristas dispensacionalistas parece que ven la Gran Tribulación y la Segunda Venida por todas partes. Algunos preteristas han ido al extremo opuesto y ven el año 70 D.C. por todas partes, El Dr. Gentry, en mi opinión, ha presentado – como norma – un equilibrio

responsable en sus interpretaciones sugeridas.

El Dr. Gentry usa algunas pruebas indirectas a favor del posmilenialismo. Una de estas es su discusión de la filosofía posmilenialista de la historia. El posmilenialista cree en una salvación del mundo en la historia que es análoga, de muchas maneras, con la experiencia de santificación del Cristiano como individuo. Allí se encuentra la ruptura definitiva del dominio de Satanás sobre las naciones a través del ministerio terrenal de Cristo. Luego, comenzando con el Pentecostés de Hechos 2, encontramos el discipulado progresivo y gradual de las naciones, un proceso que incluye tanto oleadas de avivamiento como tiempos de decadencia cultural. De acuerdo con esta filosofía de la historia, la obra a largo plazo de la Iglesia “[en el Señor] no es en vano” (1 Corintios 15:58). La historia está yendo hacia alguna parte y está llena de significado y propósito. El poder de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo eventualmente llegará a dominar el desarrollo cultural. La iglesia cumplirá el Mandato Cultural originalmente dado a Adán y reafirmado a Noé. La gracia de Cristo es más grande que todos nuestros pecados; la obediencia de Cristo es una fuerza cultural más poderosa que la desobediencia y la caída de Adán.

Construir una filosofía viable de la historia basada en cualquiera de las otras tres perspectivas proféticas, las cuales son todas pesimistas, sería algo difícil y quizás sea algo que avergüence.

El libro también contiene algunas secciones instructivas sobre la historia del posmilenialismo. El Dr. Gentry identifica a Thomas Brightman (1562-1607) como uno de los primeros sistematizadores importantes del posmilenialismo Inglés. Brightman publicó sus criterios posmileniales más de un siglo antes del artículo de Daniel Whitby (1703) que algunos han identificado erróneamente como el documento fundacional del pensamiento posmilenial. El Dr. Gentry documenta citas consistentes con la posición básica posmilenial encontrada en los escritos de la iglesia primitiva. Las más notorias son las citas de Atanasio (296-372).

El Dr. Gentry incluye una sección en la que contesta objeciones específicas contra el posmilenialismo. Él divide estas objeciones en tres categorías: pragmática, teológica y Bíblica. Las objeciones pragmáticas contestadas son 1) la decadencia histórica refuta al posmilenialismo, 2) el posmilenialismo socava la actitud de permanecer vigilantes, 3) el posmilenialismo está enraizado en el pensamiento evolucionista, 4) las tendencias liberales gobiernan al posmilenialismo, y 5) el posmilenialismo da como resultado un evangelio social. Las objeciones teológicas contestadas son 1) el pecado socava la esperanza posmilenial, 2) cómo puede haber un reino con el rey ausente, 3) la Escritura presenta el tema de la iglesia sufriente, y 4) el posmilenialismo enreda a la iglesia con el estado (o viceversa). En la porción de objeciones Bíblicas el Dr. Gentry examina Zacarías 14:4; Mateo 7:13-14; 13:36-39; 19:28; Lucas 18:8; 22:29-30; Hch. 3:19-21; 2 Timoteo 3:1-4, 13.

Debo mencionar que el Dr. Gentry está defendiendo una rama particular del posmilenialismo. De acuerdo a esta posición, a medida que un pueblo avanza en la santidad corporativa, pueden encontrar guianza para la justicia social a partir de la “equidad general” (Confesión de Westminster 19.4) que se halla tras las leyes judiciales del pacto Mosaico. Las leyes judiciales Mosaicas, “las cuales expiraron junto con el estado de ese

pueblo,” estaban vinculadas al tiempo, y eran aplicaciones específicas de la ley moral a situaciones en el Israel del Antiguo Testamento. Las leyes ceremoniales Mosaicas “se hallan ahora abrogadas, bajo el Nuevo Testamento” (Confesión de Westminster 19.3), pero las leyes judiciales Mosaicas permanecen como ejemplos de una aplicación divinamente inspirada de la ley moral de Dios a un tiempo y cultura particular.

Los teonomistas siempre han insistido en que los mandamientos morales son distinguibles del sistema pactal en el que se encuentran... La forma del Antiguo Pacto, que incluía el sistema sacrificial y cosas por el estilo, que fue establecido *únicamente* con Israel, codificaba requerimientos morales divinamente ordenados, que son los mandamientos de Dios perpetuamente obligatorios. Los requerimientos morales deben distinguirse de los adornos históricos y redentores en los que se encuentran. Los mandamientos morales (los cuales definen la justicia) son distinguibles de las leyes ceremoniales distintivas (que exponen la redención). (páginas 135-136)

El estudiar las leyes judiciales Mosaicas nos puede proveer de guianza a medida que buscamos aplicar la inmutable ley moral de Dios a las actuales situaciones culturales.

A medida que una nación avanza en la justicia social y aplica la ley de Dios a su cultura, Dios bendice esa nación con las bendiciones del pacto (Levítico 26; Deuteronomio 28).

Entre estas bendiciones están la reducción de la enfermedad, la abundancia de provisiones de alimentos, la longevidad temporal, bendiciones sobre la descendencia, prosperidad económica, estabilidad y paz nacional. (página 120)

Las naciones malvadas son maldecidas con las maldiciones del pacto. Por medio de este proceso histórico las culturas justas progresan en el tiempo y superan a sus enemigos.

El Dr. Gary North escribió el prefacio del libro. El prefacio está escrito en un estilo completamente diferente del cuerpo del libro. Digamos simplemente que el Dr. Gentry, en concordancia con el consejo que se encuentra en Lucas 14:8-11, exhibe un espíritu más humilde y dulce que el que se encuentra en el prefacio. Si el espíritu del prefacio alguna vez se abre paso hacia el texto principal del libro esto puede deberse al trabajo de edición por parte del editor. Por ejemplo, el Dr. Gentry me dijo que él no es el autor de la frase irónica “Concluye, Juan, ¡pero sin cigarro!” que se halla en la página 369 del libro.

También le pregunté al Dr. Gentry acerca de la definición de los últimos días que aparece en la página 328. En todo el resto del libro el Dr. Gentry ha definido los últimos días como la era completa de la iglesia. En la página 328 los últimos días son definidos como “los últimos días de la era del Antiguo Pacto”, i.e. el tiempo de la iglesia apostólica antes del año 70 D.C. El Dr. Gentry me dijo que él no había sido el autor de esa declaración en la página 328 la cual da una definición contradictoria de los últimos días.

Hay unos pocos errores tipográficos en el libro en los que se repite una línea o dos, o son omitidas en un cambio de página. En la página 224 el Dr. Gentry cita incorrectamente

Efesios 2:12. Las páginas dadas en el índice de Escrituras algunas veces fallan por una página. Estos no son sino descuidos menores en una obra excelente. Esperamos que haya una segunda edición con correcciones.

Este libro obviamente representa muchas horas de investigación y años de reflexión Bíblica y teológica. Como señala el Dr. Gentry,

La doctrina de la escatología, debido a su complejidad teológica, amplitud histórica y significado práctico requiere un estudio intenso y reflexión cuidadosa. (páginas 29-30)

Intelectualmente, un sistema escatológico afecta todos los ámbitos del entendimiento teológico y la cosmovisión filosófica de uno. Una corrección en la escatología necesariamente produce efectos de largo alcance a través del sistema de pensamiento y conducta de uno. (página 47)

Estas declaraciones son ciertamente verdaderas. Y esa es la razón por la cual este libro es un logro tan masivo.

No existe una manera simple o rápida de comprobar un sistema escatológico. Para probar el sistema debes interpretar la Escritura. Al mismo tiempo, el sistema teológico es una herramienta vital al interpretar versículos individuales, el cual es el entendimiento que uno tiene de la enseñanza de la Escritura como un todo. El proceso de interpretación Bíblica es más como subir por una escalera en forma de caracol que subir por una escalera vertical. A menudo que uno interpreta los versículos, uno afina su sistema, y el sistema mejorado aumenta la interpretación, y la interpretación mejorada permite más afinamiento, y así sucesivamente.

El comprobar un sistema teológico me recuerda el proceso que un oculista usa para prescribir un par de anteojos. El doctor coloca una gráfica en frente del paciente y, usando de la prueba y del error, descubre si unos lentes distorsionan la gráfica o si aclaran el enfoque. El Dr. Gentry hace un buen trabajo al demostrar que el sistema posmilenial aclara el enfoque de las enseñanzas de la Escritura. También provee una evidencia convincente de que los otros sistemas escatológicos distorsionan de forma antinatural ciertos versículos.

Este libro sería una adición valiosa para la biblioteca de cualquier estudiante serio de la Biblia. Recomiendo en gran manera este libro. **CM**
